

# RESEÑA



Danie Schávelzon  
*The Historical Archeology of Buenos Aires; A  
City at the End of the World, Nueva York, Kluwer  
Academic/Plenum Publishers, 2000, 204 p.*

*Andrés Zaranki*

Departamento de Investigaciones Prehistóricas y Arqueológicas,  
Instituto Multidisciplinar de Historia y Ciencias Humanas CONICET, Argentina

A mediados de la década de 1980, Daniel Schávelzon, quien ha realizado distintos estudios en México, inició las primeras investigaciones de arqueología histórica urbana en Buenos Aires. A partir de entonces y desde el Centro de Arqueología Urbana -Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires- ha efectuado más de una veintena de excavaciones en diferentes áreas históricas de la ciudad. Precisamente *The Historical Archaeology of Buenos Aires; A city at the End of the World*, publicado previamente en español en 1999 bajo el título de *Arqueología de Buenos Aires*, resume los trabajos efectuados por Schávelzon a lo largo de los últimos 15 años. El libro, que presenta información relevante para las investigaciones de arqueología histórica en Latinoamérica, está estructurado en seis capítulos, precedido por un prólogo de Stanley South, *Did it Exist at All?: The First Buenos Aires (1536-1541)*. En 1536 Pedro de Mendoza funda la ciudad de Santa María del Buen Aire. Por diversas circunstancias este asentamiento fracasa, y en 1541 todos sus habitantes son trasladados hacia otra ciudad, Asunción (actualmente la capital de Paraguay). Las características y la ubicación de esta primera Buenos Aires han sido motivo de diversas discusiones y polémicas entre los historiadores. En este capítulo, Schávelzon explica que, si bien excavó en diversos lugares donde se suponía podría haber estado ubicada esta fundación, nunca fueron encontrados restos que pudieran ser atribuidos a la misma.

*A long Road to Becoming a City*. La segunda Buenos Aires (la que ha continuado hasta la actualidad) fue fundada en 1580 por Juan de Garay, quien partió desde Asunción con el fin de establecer un asentamiento que controlara el acceso al Río de la Plata. A partir de entonces el pequeño y humilde poblado fue creciendo en tamaño e importancia, hasta adquirir el rango de Goberna-

ción en 1674 y de Virreinato en 1776. Este complejo proceso de transformación es desarrollado a partir de la información histórica existente.

*Archaeology of the Oowntown.* En este capítulo Schávelzon hace una descripción detallada de todos los lugares que excavó en la ciudad de Buenos Aires, que suman más de 20. Se refiere a la historia de cada uno de ellos, las características de las intervenciones arqueológicas, así como a los hallazgos que se produjeron.

*To Be or Not to Be (European-like): The Archaeology of Ethnicity and Gender.* El autor discute la presencia de grupos étnicos como blancos, indígenas y negros, intentando, a partir de la información histórica, ubicar indicadores claros que permitan identificarlos en el registro arqueológico. Lo mismo ocurre cuando se refiere a la presencia de los nill.os y las mujeres.

*All Other Things from a City: The Nonarchitectural Evidence.* El capítulo 5 presenta un análisis detallado de las evidencias artefactuales, faunísticas y cerámicas. Además, se discuten algunas líneas de transformación de la cultura material en Buenos Aires a través del tiempo.

*An Archaeological Overview of DOWntown.* Finalmente, Schávelzon desarrolla una pequeña descripción del contexto geográfico e histórico de Buenos Aires, centrado en los elementos que, a su consideración, influyen en el proceso de formación del registro arqueológico. Finalmente, bajo el subtítulo *Cambio y continuidad*, el autor sintetiza los aportes de su trabajo para el conocimiento del pasado de la ciudad.

*The Historical Archaeology of Buenos Aires; A City at the End of the World* puede ser caracterizado como una gran historia del proceso de conformación de la ciudad de Buenos Aires, en la que se fusionan informaciones históricas y arqueológicas. La postura de Schávelzon se desarrolla a partir de un abordaje arqueológico tradicional, en el que los aportes de la arqueología se encuentran estrechamente ligados con la información documental. Como afirma Raffino en el prólogo a la edición en [espa.101](http://espa.101) de este libro: "Cuando decimos que Schávelzon avanza de menor a mayor estamos indicando que su crecimiento depende de los registros documentales que se tienen sobre la historia de Buenos Aires". También agrega:

[...] las investigaciones desarrolladas a lo largo de este libro demuestran tm dominio de los mecanismos científicos que deben aplicarse en estos casos. Las fuentes historiográficas entregando información (tanto geográfica como arquitectónica y urbanística de la época) a través de documentos escritos o dibujados. Luego la arqueología en el terreno urbano, encargada de probar la autenticidad o la falacia

de aquellas [...] esta regla de la epistemología es practicada a rajatabla por el autor y su equipo en innumerables pasajes de este libro.

En relación con este punto, Stanley South expresa en el prólogo:

*In this book, Schávelzon depends heavily on the documentary record to unfold the evolutionary development of Buenos Aires, using it as a screen against which the findings from the archaeological sites are projected* [Schávelzon, 2000:vi].

La mayor parte del libro se ocupa de discutir diferentes aspectos de la vida cotidiana de los distintos grupos que formaron parte de la historia de la sociedad porteña (es decir, de Buenos Aires). Cuáles son estos grupos culturales, cómo se definen y qué puede decir la arqueología sobre ellos, son algunas de las preguntas que el autor intenta responder. Para ello se propone identificar los objetos que representaron a cada uno de estos grupos. Sin embargo, Schávelzon los define únicamente a partir de la información histórica. De esta manera, si en los documentos no existen referencias sobre alguno de estos grupos, seguramente permanecerán invisibles para la arqueología. En este sentido, el propio autor dice en relación con la cerámica afro:

*[...] until recently they were identified as aboriginal or pertaining to the group mestizo ceramics (Schávelzon 1991), now, after establishing the type African ceramics properly differentiating those of a clearly aboriginal tradition [...] [ibid.:128].*

En otras palabras, las personas y los grupos sólo se vuelven visibles a partir de su referencia en fuentes escritas. De manera que la lógica de trabajo es la siguiente: si partimos -desde la perspectiva de la información histórica- de que la composición "étnica" de la población es blanca, india y mestiza, todos los objetos que encontremos deberán ser atribuidos a uno de esos tres grupos. Si se descubre *a posteriori* que los documentos hablan de la importante presencia de población africana, entonces es posible identificar artefactos "de negros". Si no se hubiera contado con la ayuda de los documentos, los "objetos afro" hubieran seguido formando parte del grupo indio o mestizo. De la misma manera, sabemos que existieron en la población de Buenos Aires mujeres y niños, de modo que nos bastará acudir al registro arqueológico y comprobar su presencia. ¿A quién podrían pertenecer los aros, los perfumes, las tijeras, los anillos, los dedales y los juguetes?

De acuerdo con la línea de trabajo desarrollada en el libro, una vez identificados los indicadores (o "artefactos tipo") que representan a un grupo o a una cultura, la arqueología está en condiciones de identificarlos en el registro

arqueológico de manera directa y no ambigua. Esto está relacionado con la idea de atribuir connotaciones biológicas a los artefactos. Schávelzon trabaja en esta línea, por lo cual construye tipologías, entre las que distingue los tipos cerámicos de tradición indígena y los de tradición europea, y aclara que la mezcla de estas dos tradiciones, con la adición de la africana, genera una tercera tradición mestiza o hispanoamericana [ibid.:139]. Esto es evidente cuando, por ejemplo, considera que la presencia en los estratos medios y altos de cerámica indígena o mestiza, junto con la mayólica y la porcelana, evidencian la presencia de mujeres de "origen blanco no puro" [ibid.:187].

En esta línea, y retomando algunas cuestiones discutidas en el capítulo 4 sobre etnicidad y género, cabe preguntarse por qué los únicos grupos étnicos mencionados son los "indígenas" y los "africanos"? Lo mismo ocurre en el caso de las mujeres y los niños, pues ¿acaso no existen otros géneros o grupos de edad? Tampoco resulta clara la decisión del autor de englobar indígenas y africanos en dos grandes tipos étnicos, enmascarando la diversidad dentro de los mismos, a pesar de reconocer que existe una heterogeneidad inmensa dentro de ambos grupos.

Algunas interrogantes surgen al analizar profundamente los datos que presenta Schávelzon para fundamentar sus ideas. Esto sucede en el capítulo 5, en el cual el autor compara los pozos de basura de cuatro casas distintas [ibid.:197-207] sin explicitar las categorías de análisis empleadas ni los procedimientos para obtener los porcentajes con los que trabaja (por ejemplo, ¿se utiliza una cantidad de fragmentos o una cantidad de unidades a los que esos fragmentos pertenecen?). Estas omisiones afectan la comprensión de las bases materiales de las que se nutren las interpretaciones de Schávelzon, y desluce en parte la riqueza de la información generada por el autor en sus numerosas excavaciones. En las conclusiones del trabajo, Schávelzon efectúa una caracterización de la sociedad porteña, describiéndola como multiétnica y pluricultural. Según sus planteamientos, esta riqueza cultural posibilitó la flexibilidad necesaria para que Buenos Aires se adaptara a las condiciones cambiantes, tanto en el nivel regional como mundial, permitiendo su crecimiento, desarrollo y supervivencia a través del tiempo. En palabras de Schávelzon,

*The city that had no alternatives for survival, the most austral city of the continent, the most marginal within the structure Spain had designed for America, ended up being the most successful one, the one that was able to alter the established system to its own benefit [...] [ibid.:161].*

En síntesis, *The Historical Archaeology of Buenos Aires; A city at the End of the World* resulta de interés, ya que es el primer trabajo que incluye información arqueológica para efectuar una historia de los 400 años de existencia de Buenos Aires. Con independencia de si se coincide o no con el abordaje teórico que utiliza Schávelzon para construir sus interpretaciones, no puede dejar de mencionarse que todo el libro posee una coherencia interna; permite al lector apreciar las contribuciones de Daniel Schávelzon en el campo de la arqueología histórica urbana en Buenos Aires a lo largo de los últimos 15 años.